

levantamiento del sitio de Bilbao y derrota de la faccion que lo habia puesto, experimentando pérdidas considerables segun se manifestó al público por la gaceta extraordinaria de anteayer 12, sino que se han recibido tambien otros muchos partes satisfactorios de que estan llenas las columnas de las gacetas de Madrid recibidas por el mismo correo, los que se irán insertando sucesivamente. Por lo que en los partes se lee, las asoladoras columnas de Gomez y Sanz en quienes la faccion tenia toda su confianza, han tenido que replegarse á su guarida despues de haber experimentado el positivo desengaño de que si es posible huir delante de nuestras fuerzas evitando siempre el combate y aspirando á hacer prosélitos permitiendo toda especie de violencias, no lo es llenar el objeto que se propusieron de reducir las poblaciones, alucinar á los sencillos, engrosar sus filas y mejorar su causa difundiendo la sublevacion y dando mas pábulo á la guerra civil que han suscitado. La forzosa retirada que han tenido que hacer al foco de la rebelion despues de tantas marchas en que era como imposible el atajarlos porque el sistema de huir constantemente evitando el combate y variando sin cesar de direccion para inducir en engaño á nuestras columnas á fin de ganar algun tiempo que por estas razones no podian darles alcance, ha debido desengañar á los que asi operaban y á aquellos con quienes han ido á reunirse, y probarles que la tentativa de estas correrías eran sin fruto y herir su parte moral privándolos de la esperanza de una generalizacion de guerra en que se lisonjeaban encontrar la prolongacion de la que hacen, y acaso el éxito de su injusta causa. Ya ni D. Basilio, ni Sanz, ni Gomez ni el cura Merino baten la campaña y su forzosa retirada á las provincias Vascongadas porque en ninguna parte han sido segundados por mas que por la hez de las poblaciones, que si se les reunió era para el pillage y por cebarse en la licencia y atrocidades, ha probado cuál es el verdadero deseo, cuál la verdadera voluntad nacional, cuál el sistema de gobierno que quiere esta adoptar, cuál la persona en quien es su voluntad que resida la potestad Real; y estos campeones del partido absolutista y retrógado que lanzaron para incendiar el pais y como último recurso, les han probado la imposibilidad de entronizar su causa. Nuestras fuerzas reconcentradas con la reunion de las que se ocupaban en perseguirlas, y ya libertados los pueblos de las exacciones, violencias y desconcierto que engendraban, pueden cooperar eficazmente á la pacificacion de la Península y triunfo de la justa causa; y en ellos ha de obrar el desaliento, el desengaño, la razon y los frutos de la experiencia y desengaños. El atroz Cabrera, los vagamundos Serrador, Quilez y otros á ellos semejantes han sido batidos en varias direcciones y la toma de Cantavieja por nuestras tropas les ha privado de los almacenes, centro de accion y guarida que alli se habia formado, y ó caerán en manos de nuestras tropas, ó tendrán que acogerse tambien al refugio comun, al hogar de insurreccion en donde contribuirán al fomento de la desorganizacion en que la faccion está por los pareceres encontrados en que luchan, que tomarán nuevo pábulo con las desgracias. Bilbao les ha demostrado lo que pueden algunos valientes reunidos, y tambien la ineficacia del sistema de dividir nuestras fuerzas y en último resultado el diferente temple de nuestras bayonetas cuando con las suyas se cruzan. De esperar es, pues, que pronto tenga término una guerra en que tanta sangre española se derrama, en que tantos capitales se destruyen, en que tanto tiempo se pierde; y tambien lo es que fuerte el gobierno por la posicion en que se encuentra, por el prestigio que adquiere y por los cimientos que pronto tendrán su terminacion sancionándose la ley fundamental que en las Cortes se prepara, estrivándola en los mas sanos principios, en los adelantos mas esquisitos y la experiencia mas comprobada, logre la Nacion la felicidad á que es tan acreedora por sus virtudes, por sus padecimientos y por el orden de las cosas en las sociedades humanas.

—Segun las noticias últimamente recibidas en San Thomas, de nueva Granada, parece que toman mas y mas gravedad las circunstancias sobrevenidas con el Cónsul inglés en Cartagena, pues su gobierno ha intimado á aquel la solemne satisfaccion que lo ponga en plena libertad, deponiendo á todos los jueces y magistrados que han entendido en la causa que se le ha formado, de cuyos resultados fué sentenciado á cinco años á pre-

sidio; exigiendo el gobierno inglés se le paguen al Cónsul dos mil libras esterlinas en remuneracion de los daños y perjuicios que se le han ocasionado, reponiéndolo con la ostentacion de ser acompañado á su casa de todos los magistrados; y de no verificarse así que se le expida el correspondiente pasaporte y salvo conducto para dejar el pais, entendiéndose desde luego como declaradas las hostilidades. El gobierno de nueva Granada no ha accedido á estas exigencias y todos los pueblos se le han ofrecido para sostener la guerra, habiéndose expedido las correspondientes órdenes para poner á Cartagena en estado de defensa y resistir á las fuerzas de mar inglesas que la amenazan.

—Los últimos papeles de Veracruz llegados á San Thomas indican un próximo rompimiento entre Méjico y los Estados- Unidos de América.

 Gobierno superior político.—Circular número ocho.— Penetrado íntimamente este Gobierno de que entre los poderosos agentes que puede adquirir este pais para dar mas y mas impulso á su prosperidad, es uno de ellos el de capitales y hombres industriosos que pongan en actividad y fomento los pródigos elementos que encierra, está resuelto á dispensar la mas sincera y efectiva proteccion á todos los extrangeros y forasteros que quieran participar de los bienes que tambien les pueden proporcionar los elementos que nos circundan, y siempre lo encontrarán dispuesto á todas las concesiones capaces de producir tan recíproco bien. Este sin embargo no puede operarse sin el concurso de las seguridades que garantizan las propiedades y los individuos, y tal objeto no puede llenarse sin la intervencion de una policía equitativa, justa y racional, que sin molestar ni tener por objeto pesquisas odiosas é intervenciones molestas aseguran las influencias extrañas bajo la parte moral é industrial; y en este concepto encuentra oportuno el Gobierno expedir la presente circular á los ayuntamientos para encargarles muy estrictamente que usando de las atribuciones que les incumben y de los medios para que estan autorizados segun su instituto y disposiciones del Gobierno, establezcan en su partido una discreta pero muy vigilante policía, que observando los principios emitidos llene el objeto de impedir la permanencia é introduccion de personas en quienes no concurren las circunstancias arriba expresadas y que confiadas en la dulzura de carácter de estos habitantes y filantrópicos sentimientos del Gobierno, quieran introducirse entre nosotros para, aprovechándose de estas circunstancias, dar desenvolvimiento á sus ideas antisociales y en pugna con el bien general. Todo el que quiera residir y entrar en esta Isla para procurar su bien particular cooperando al del pais, abiertas tiene las puertas, tendidos los brazos y seguras todas las garantías; mas el que intente introducirse para perjudicarle, ó todo el que esté entre nosotros para no llenar el objeto primordial de la sociedad, absténgase de entrar ó huya de este suelo de que lo repelerá con mano poderosa un Gobierno firme que no cohonestará en lo mas mínimo con seres que no nacieron para vivir en este pais en donde reinan y han de reinar sin la mas pequeña alteracion el orden, la paz y los elementos positivos y calculados de prosperidad.

Para llenar mas cumplidamente el objeto de la presente circular, deberán tambien los alcaldes como presidentes de los ayuntamientos y personalmente encargados é inmediatamente responsables á este Gobierno del cumplimiento de la presente circular y acuerdos del Ayuntamiento, combinar con los comandantes de los departamentos militares las medidas de ejecucion y mas puntual observancia de cuanto conduzca á llenar el objeto de la presente circular. Los expresados comandantes como prácticos en el pais, como gefes de la fuerza armada, como militares distinguidos y como responsables tambien del orden y tranquilidad, estan en el caso de cooperar de un modo muy efectivo al objeto del Gobierno en esta disposicion, y con este motivo se les dan por separado las órdenes oportunas. No cree el Gobierno que en este caso se promueva la mas pequeña competencia, el mas mínimo entorpecimiento en el lleno de las intenciones que le animan. Fuera esto no entrar, y antes oponerse á las mas positivas intenciones del Gobierno, y por lo tanto de su mayor desagrado. Cooperando todos á un fin, y proponiéndose de consuno el mayor bien del pais y el mayor grado posible de la pública prosperidad, no pueden existir competencias por la unidad de objetos, y está seguro el Gobierno de que no existirán: tal es el concepto en que está, por el que tiene de todos los gefes y autoridades.

Dios guarde á V. muchos años. Puerto-Rico 9 de Febrero de 1836.—Francisco Moreda.